

# EL VIAJERO FRANCÉS (1755) <sup>(1)</sup>

POR EL ABATE DELAPORTE

---

(Traducido por «MARTIN DE ANGUIOZAR»)

**El Castillo de San Ignacio.—Las montañas de los Pirineos.—La Vizcaya.—El autor confunde las bateleras de Pasajes con las mozas del Bidasoa.—Privilegios de los habitantes.—Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Fuenterrabía.—Navarra.—Los Estados.—Los Habitantes.—Reunión de damas en Pamplona.—Galantería de los Navarros.—Descripción de Pamplona.—Una palabra sobre la pérdida de Navarra.—Carta fechada a 20 de Abril de 1755.**

## CARTA CCI

### EL CASTILLO DE SAN IGNACIO

Llego a la fontera de Navarra después de infinitas fatigas y por caminos impracticables, pero he recibido feliz compensación a ello en la preferencia de varios Franceses que la casualidad me hizo encontrar en Vitoria. No citaré sino a M. de Premain que, recientemente salido de las Jesuitas, acaba de recoger una herencia en España. A las virtudes de su primer estado une todos los conocimientos que en aquél se adquieren y se inculcan; y, al salir de la Compañía, ha conservado por ella afecto tierno y veneración profunda por su fundador.

---

(1) Tomo XVI. («Continuación de España»). Cuarta edición revisada, corregida y aumentada. L. Cellot. Impresor-Librero de Palacio. Rue Dauphine. Paris. MDCCLXXII. Con aprobación y privilegio del Rey. (Puede ser consultada en la Biblioteca de la Sociedad de Estudios Vascos. Palacio de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián). (Nota del Traductor).

«Emprendí—nos decía—mi camino por la Vizcaya (2), porque me habían asegurado que allí podría aún encontrar algunos restos preciosos y antiguos del castillo de Loyola. ¡Dios mío! ¡Qué dulce satisfacción sentí cuando me hallé bajo el mismo cielo, respirando el mismo aire, habitando los mismos lugares donde se pasó la infancia de San Ignacio! Aquí es, me dije a mí mismo, donde en tiempo tan fatal para Alemania por la apostasía de Lutero; para Inglaterra por el cisma de Enrique VIII, para Francia por la reforma de Calvino, el cielo elegía a ese hombre extraordinario para proveer a las necesidades imperiosas del mundo cristiano. Ignacio nació el año 1491. bajo el reinado de Fernando e Isabel en esta parte de la Vizcaya Española (2) que se extiende hacia los Pirineos y que lleva hoy (3) el nombre de Guipúzcoa (3).

.....

#### LAS MONTAÑAS DE LOS PIRINEOS

«El deseo de ver el antiguo castillo del fundador me había apartado del gran camino. Salí de Bayona con un amigo y dos criados, siendo ya noche cuando llegamos a lo alto de los Pirineos. Estas montañas han sido siempre las más famosas de España. Separan a este reino del de Francia y se extienden desde el mar Mediterráneo hasta el Océano. Su anchura es distinta según los sitios, y son tan altas y están tan juntas que dejan apenas cinco vías muy estrechas para paso de un reino a otro. No se puede ir más que a pie o con mulos acostumbrados a trepar por tales alturas. Las nieves que caían desde hacía dos meses, habían cubierto los profundos precipicios que se encuentran a ambos lados de la senda por la cual se salvan esos abismos. Nuestro guía, que iba ebrio, nos desvió y, en vez de seguir la ruta, nos vimos de pronto hundidos en nieve con nuestras mulas de equipaje. Me caía a cada momento y no me alzaba sino para hundirme más. No obstante, habiendo apercibido una especie de choza, sospeché que el camino no estaba lejos. Después de muchos esfuerzos, alcancé aquel reducto y me disponía a acostarme sobre mi capote cuando sentí a alguien que se arrastraba por la nieve: era mi guía, a quien el miedo devolvió la razón. Poco después se unieron a mí los demás camaradas y, mitad caminando

---

(2) ?..... Vizcaya es aquí sinónimo de «Euskal Erria» o «País Vasco» (N. del T.)

(3) Siguen unas páginas acerca de la vida de San Ignacio (N. del T.)

y mitad rodando, llegamos a una posada que se hallaba al pie de la montaña.»

#### LA VIZCAYA (2). ALEGRÍA DE SUS HABITANTES.

«No lejos de ahí está la isla de los Faisanes, famosa por las Conferencias de Luis de Haro y el cardenal Mazarino, que produjeron el Tratado de los Pirineos y el casamiento de Luis XIV con la infanta María Teresa. Llegamos a esa parte de la Vizcaya de la cual madame D'Aulnoy nos hizo una agradable, descripción. Es ahí donde esas aldeanas jóvenes la pasaron con tanta habilidad como gracia por la ría de Andaye o de Bidassoa (4), cuyo curso fija el límite de Francia y España. Esas muchachas son arrogantes y tienen el talle fino, la tez morena, bellos dientes, cabellos negros y lustrosos, que dejan caer sobre las espaldas con las cintas que los sujetan. Tienen sobre la cabeza un pequeño velo de muselina bordado que revolotea y cubre parte de la garganta. Usan pendientes de oro y perlas, collares de coral y una especie de corpiño cerrado con mangas. El aire de alegría que brilla en sus caras, el canto, la danza, la pandereta, agregan gracias a este conjunto. Dícese que viven en celibato bajo la dirección de algunas de las de más edad, y que no permiten entre ellas sociedad de hombres ni de mujeres. Pero cuando quieren casarse, van a misa de la aldea más cercana; los jóvenes eligen las que son de su gusto, las piden a sus padres, se ponen de acuerdo con ellos y, si el partido agrada a la muchacha, la boda queda concertada al momento (4).

#### SUS PRIVILEGIOS. (5)

«La Vizcaya (2), que comprende la Guipúzcoa y la Alava, es de todas las provincias (6) del reino la que goza de un número mayor de privilegios (5). La más perfecta igualdad reina entre todos los ciudadanos y la nobleza no tiene otra autoridad que la de la persuasión. El país se gobierna por sus leyes, distribuye por sí mismo

---

(4) Literal. Toda esta descripción está tomada de la relación de viaje de la condesa D'Aulnoy en 1679, confundiendo Beobia con Pasajes (N. del T.)

(5) El autor no sabe dónde terminan los Derechos y dónde comienzan los Privilegios de los Vascos; lo que no es de extrañar en un extranjero (N. del T.)

(6) Debe decir regiones (N. del T.)

su presupuesto, tiene libertad de comercio y se guarda con sus propias tropas. El rey no tiene derecho de hacer marchar a esa milicia fuera de la provincia; y ella no recibe ninguna paga de él, sino del país en caso de necesidad. Los Vizcaínos pasan por la más hermosa y mejor nación de España. Son bravos, industriosos, ingeniosos y de buena fe. Hacen gran comercio con Francia y se distinguen en la navegación. Se les llama los Gascones de España, porque son activos, intrigantes y diestros. Han dado origen, así como los Vascos (2) (7), a los Gascones propiamente dichos del otro lado de los Pirineos, es decir a los Gascones Franceses, a los verdaderos Gascones.

FUENTERRABÍA, SAN SEBASTIÁN, BILBAO Y VITORIA.

«Bilbao es capital de Vizcaya. Su situación es encantadora; la estadía en él es muy agradable; el puerto, muy frecuentado, y el comercio muy floreciente.

«Las otras ciudades notables son Fuenterrabía, San Sebastián y Vitoria, La primera fué sitiada sin éxito por el príncipe de Condé.

«San Sebastián es puerto bastante bueno, que hace mucho comercio con Francia; pero, al entrar en España, dejé todas estas villas a mi derecha para tomar el camino de Navarra.

NAVARRA.— EL CONDE DE GAGES.

«El difunto conde de Gages, ese ilustre capitán de nuestros días, tan famoso por sus expediciones militares y del cual hacía tanto

---

(7) Aquí se quiere diferenciar a los Vizcaínos (que en este caso equivalen a Vascos Peninsulares o Españoles) de los Vascos Ultrapirenaicos o Franceses, mientras se trata de distinguir bien señaladamente a éstos de sus vecinos los Gascones.

Fué general la denominación de Vizcaínos aplicada a todos los Vascos de ambos lados de la cordillera. En Mariana está generalizada la expresión. Madoz, en 1849, llama Vizcaíno al Suletino Agustín Chaho, por la página 96 del tomo XII de su obra; lo mismo que el Larousse de nuestros días por la palabra «ballena» al hablar de los «pescadores Vizcaínos» de Capbretón, en las Landas de Gascuña. La «Memoire fournie par les negotiants de Saint-Jean-de-Luz et Ciboure au syndic general dy pays le mois de Mars 1710» comienza con estas palabras: «Los barrios de San Juan de Luz y Ciboure, situados en el país del Labort, comunmente llamado el País de los Vascos, que es una porción de la antigua Cantabria (?), comprendida en la Vizcaya....., etc.». La villa guipuzcoana de Tolosa protestó en 1624 contra las expresiones «Vizcaya» y «Vizcaínos» que comprendían a Guipúzcoa. (N. del T.)

caso el mariscal de Saxe, era virrey de esta provincia y residía en Pamplona; destierro honorable donde se envió a este gran hombre después que el mando del ejército de Italia fué entregado a M. de la Mina. El Conde de Gages soportaba la desgracia con la firmeza que caracteriza a los héroes. Se dedicó a educar los pueblos sometidos a su dominio, los cuales abusaban de los privilegios acordados a su país (5), sin que les detuviera ni el freno general de la humanidad. Antes que este virrey gobernara esta comarca, se detestaba a los Franceses y se les insultaba amenudo (8); pero, al publicarse una ordenanza que condenaba a los culpables con dos escudos de multa, supo ponerles en razón.

#### LOS ESTADOS DE NAVARRA.

«Una de las cosas que, según mi opinión, han honrado más a la administración del conde de Gages, por justeza de miras, por amor al bien público, es la abolición de una costumbre onerosa para Navarra. Esta, provincia, o este reino, pues conserva siempre este último nombre, paga un tributo al Rey, pero no a título de obligación. Se convocan los Estados para regular el donativo gratuito, y el Consejo Supremo del país es el que forma esta asamblea. Preside el virrey defendiendo los intereses de la corte.

«Durante el tiempo que duraban los Estados, los consejeros tenían como asignación diaria un doblón de oro, contribución que arruinaba al pueblo. Prolongaban la decisión tanto como podían, hasta hacerla durar a veces tres y cuatro meses; cuando hubieran bastado veinticuatro horas para arreglar todo.

«M. de Gages, que en su calidad de virrey podía convocar la asamblea donde quisiera, ordenó al presidente que se trasladara con el Consejo a un bosque a cierta distancia de Pamplona y, después de haber hecho instalar mesas para los registros, rodeó la floresta con un regimiento de dragones y se presentó diciendo al llegar: «Señores, estoy como Vds., en ayunas; pero ni Vds. ni yo hemos de comer ni dormir hasta que se haya fijado la cantidad que la provincia puede dar».

«Hubiera sido inútil oponerse a órdenes superiores sostenidas

---

(8) Esta declaración nos llama la atención tanto como otra que hace el autor en este mismo tomo XVI, Carta CCI, página 386: «Creo haber dicho que los Vizcaínos eran los mejores marinos de España; pero les odian los Castellanos, siendo por lo tanto desatendidos». (N. del T.) (2)

por un regimiento, y el mismo día comenzaron y terminaron los Estados. Ante esta noticia todos los habitantes se presentaron a su gobernador, le acompañaron hasta su palacio y le colmaron de aclamaciones y elogios (9).

#### LOS HABITANTES.

«Navarra es en general país pobre; sin embargo, la capital hace un comercio de bastante consideración, y conozco varios negociantes muy ricos en esta ciudad (10). Es cierto que no se les distingue de los más indigentes. Se alimentan tan mal como ellos y ni aún tienen chimeneas, por más que haga frío muy intenso. Después de haber empleado todo el día en ganar, por medio de ocupaciones fatigantes, un dinero del cual no saben hacer uso, no tienen otra diversión sino pasar el anochecer en una especie de granero que llaman sala de conversación. Ahí, después de haber bebido todos en el mismo vaso, cada cual saca un pedazo de tabaco de su bolsillo y pronto apenas se les distingue a través la humareda espesa jugando sobre largas mesas con barajas que nuestro lacayos se avergonzarían de usar. La menor jugada dudosa les enfurece y suscita pendencias que no terminan hasta la noche. Entonces cada uno se encomienda a Dios y a la Virgen y se separa de su vecino dándose mil bendiciones (11).

#### REUNIÓN DE DAMAS EN PAMPLONA.

«Algunos días después de mi llegada a Pamplona, se me propuso conducirme a una fiesta entre señoras. Al entrar en la sala, las saludé muy profundamente a la Francesa (12), y ellas me honraron todas con una protectora inclinación de cabeza. No entra en la dignidad del Navarro (12) plegar el cuerpo a las rodillas públi-

---

(9) Jacobo B. Thierry Dumont, conde de Gages, general de origen belga al servicio de España (1682-1763), distinguióse defendiendo la causa de Felipe V y en las campañas de Italia, donde fué premiado con el título de conde. Fernando VI le concedió el virreinato de Navarra (N. del T.)

(10) En el mismo tomo XVI, Carta CCII, página 386, se dice: «La Vizcaya, la Galicia, la Navarra y las Asturias proveen para la marina abundantemente de madera, cordajes, velas, mástiles y hierro, sin que se precise auxilio alguno de los extranjeros». (N. del T.)

(11) Parécenos que en este relato domina el humorismo, porque mal pueden acoplarse el furor y las riñas con la oración y las miles de bendiciones del texto. (N. del T.)

(12) El original escribe con mayúscula. (N. del T.)

camente; las damas reservan esos movimientos para las conversaciones a solas.

«Quedé sorprendido al verlas alineadas en fila en una especie de alcoba que ellas llaman estrado; los hombres se mantenían en frente sin proferir palabra. Cansado de representar un papel tan frío, dejé mi sitio para acercarme a ellas y sostener el honor de mi nación, cuando un petimetre Español me tiró de la manga advirtiéndome que pusiera una rodilla en tierra ante la señora con quien deseara hablar. Dí las gracias a mi introductor y me adelanté hacia la que me agradaba más. Era una viuda, joven y picante, que tenía ingenio, pero cuya conversación se concretó a darme cuenta de los religiosos de San Francisco con los cuales había recibido su primera educación. Hubiera yo intentado persuadirla que se puede ser galante sin llevar la cogulla, pero un criado, con un montón de vajilla, vino a turbar nuestra conversación. Avanzó con gravedad, sirvió de rodillas un plato a cada dama y trajo chocolate que cada cual tomó en silencio mientras se preparaban los dulces y los helados. Es lo que los Españoles llaman un *refresco* (13), seguido de una partida de juego en que, por respeto a las señoras, es costumbre perder siempre.

#### GALANTERÍA DE LOS NAVARROS.

«Por lo que yo comprendí, la galantería era el móvil de la reunión; pero no esa galantería Francesa que no es sino una diversión viva y de broma, un gusto pasajero y locuelo, un lazo formado por la mano del placer y roto por la de la confianza, un comercio en que se hace aceptar sus cuidados desde la primera entrevista para ser recompensado en la segunda y separarse a la tercera sin infidelidad ni censuras: se desflora todo sin usar nada; los placeres circulan como la moneda; se toma una amante, para emplearla una vez o dos y cederla a otros que puedan tener el mismo capricho.

«El Navarro, más delicado, envuelto en su capa, la cabeza cubierta con un fieltro enorme, de ojos brillantes que denotan sin disfraz el deseo de poseer el objeto de su pasión, se mantiene de pie ante la que quiere. Por la tarde, sigue de lejos los pasos de su amada, y durante la noche, bajo sus ventanos, hace brotar sonidos a la guitarra, sin retirarse hasta que el sol acude celoso a turbar un pasatiempo delicioso.

---

(13) Literal y en letra bastardilla. (N. del T.)

«El día siguiente, la sigue a la iglesia, aparece ante ella con cara pálida y desfigurada, la presenta el agua bendita en la copa de su sombrero, procura sobre todo oír misa en el mismo sitio y ganar a la *dueña* (14) para sus intereses: tal es el amante que no está seguro de ser correspondido. Si, por el contrario, es feliz, acompaña a su novia por todas partes, y quienquiera que ose mirarla, se convierte en objeto de sus celos y amenudo víctima de sus sospechas.

#### DESCRIPCIÓN DE PAMPLONA.

No os he dicho nada aún acerca de la situación de Pamplona. colocada sobre una altura y bordeada del lado de Francia por praderas bastante risueñas. Esta ciudad no debe ser contemplada sino por fuera y ligeramente. Parece muy agradable al primer golpe de vista, pero pierde mucho en, el examen. Las calles son infames, los edificios gruñones y sin arte. Aunque en general bastante bien fortificada, pudiera colocarse en el rango de esas plazas que se toman todos los días sin esfuerzo, a no mediar la defensa de su ciudadela. Los Españoles no dejan de decir que si Alejandro la hubiera hallado en su camino, hubiera regresado bien de prisa a su Macedonia (15). La alianza bien cimentada entre Francia y España hace a este país menos importante que ahora; no obstante, esos mismos Españoles, gentes de costumbres, no han cambiado aún de opinión. Han hecho de esta zona el primer gobierno militar después de Cataluña y mantienen en ella grandes guarniciones.

#### UNA PALABRA SOBRE LA PÉRDIDA DE NAVARRA (16).

«Los Navarros gozan de muy grandes privilegios (5) y todos sus negocios son juzgados por un Consejo Supremo de residencia en

(14) Dueña (13). (N. del T.)

(15) Humorismo (II). (N. del T.)

(16) En este mismo tomo XVI, Carta CXC, página 51, se ocupa también el autor de la conquista de Navarra: «Fernando no se hizo tanto honor a sí mismo cuando agregó el reino de Navarra a sus otras coronas. Juan de Albret, que ocupaba ese trono, se había unido al rey de Francia contra España, Inglaterra y el Papa reunidos. Julio II, que tenía entonces el cetro eclesiástico, excomulgó a los Navarros (12) como cismáticos, dispensó a los sujetos del juramento de fidelidad y entregó sus Estados al primero que pudiera apoderarse de ellos. Fernando entró en armas en aquel reino y se lo quitó a su legítimo poseedor. Esta conquista injusta acabó de someterle toda España. En efecto, dueño de Castilla por su mujer, de Aragón por su naci-

Pamplona. Sabido es que ese país fué agregado a España por el derecho del más fuerte en vida de su legítimo soberano Juan de Albret, a quien Catalina de Foix, su esposa, decía: «si hubiéramos nacido, vos Catalina, y yo don Juan, no se hubiera perdido para nosotros la Navarra».

«El escrupuloso Carlos Quinto ordenó al morir que la restituyera su hijo; Felipe II hizo lo mismo con Felipe III, y esa restitución ha sido desde ese tiempo una de las últimas voluntades de los reyes de España.»

Hubiera yo deseado que M. de Premain me acompañara a Aragón, pero asuntos apremiantes le reclamaban en su patria y tuve que hacer solo el viaje a Zaragoza.

.....  
 Fechada en Zaragoza a 20 de Abril de 1755.

«MARTÍN DE ANGUIOZAR» traduxit.

San Sebastián.

---

miento, de Granada por sus armas, de Navarra por usurpación, gozaba de toda clase de títulos en la plenitud de la realeza. Desde entonces fué mirado en Europa como el vengador de la religión y el restaurador de la patria. (N. del T.)